

A LA ESCUELA

Etsuko
Takahashi [*]Hablar no es
igual que leer

Hoy en día cada vez más extranjeros viven en Japón con su familia. Antes eran muchos los casos en que sólo los padres, o quizás sólo uno de ellos vivía en Japón para trabajar, pero ahora los extranjeros suelen querer fijar el domicilio en este país con toda su familia.

En las escuelas primarias entran algunos alumnos a mitad de curso y algunos de ellos son estudiantes extranjeros nacidos en Japón. Esto obliga a replantearse la atención que se les da a estos alumnos que estudian en los colegios japoneses.

En esta ocasión analizaremos con algunos detalles la situación en que se encuentran los niños. Estos niños se pueden dividir en dos grupos.

En el primer grupo, los niños nacen en extranjero, llegan a Japón en edad preescolar y empiezan a aprender a leer y escribir japonés en un colegio japonés. Aquí también entran aquellos que llegaron a Japón sin dominar la lectura y la escritura del idioma español, aunque hayan ido al colegio en su país materno, y comienzan a estudiar en un colegio japonés.

El otro grupo es de los niños que ya dominan español desde que estaban en su país.

¿Qué tipo de cuidado sería necesario para los niños del primer grupo? Kazuko Nakajima, autora del libro *Idioma y Enseñanza* (en japonés *Gengo to Kyoiku*), afirma lo siguiente acerca de la capacidad idiomática de los niños.

La capacidad de leer japonés de los niños difiere dependiendo de la edad que tenían cuando inmigraron y de la capacidad que tienen de

lectura en su lengua materna. Es decir, a los alumnos que saben perfectamente leer en su lengua materna les resulta más fácil aprender otros idiomas que a quienes no tienen tal capacidad.

Lo que se requiere para leer una frase y comprender su contenido no es leer letra por letra, sino una alta capacidad de reconocimiento y análisis. Es decir, los niños tienen que dar un gran salto para pasar de la primera etapa (escuchar y hablar), hacia la segunda (leer y escribir). Por lo tanto, los niños sufrirán doble cuando intenten aprender a leer y escribir en un idioma extranjero que no dominan aún, porque estos niños tienen que aprender el arte de leer y escribir en sí a la vez que se esfuerzan para asimilar un nuevo idioma.

Como podrán ver, la situación de los niños extranjeros que entran en el primer curso de la escuela primaria será mucho más dura de lo que podríamos imaginar, ya que de repente tienen que aprender a leer y escribir en japonés cuando en su propio idioma sólo han experimentado en casa la fase de escuchar y hablar.

Especialmente a estos niños hay que darles mucha atención. La atención de la familia influye muy positivamente sobre ellos. Es muy importante que los padres hablen a sus hijos demostrando un gran interés en su aprendizaje.

Por último, leer libros es muy eficiente y recomendable para fomentar la comunicación entre padres e hijos. También ayuda con el aprendizaje del idioma.

Al mismo tiempo, deseo que los profesores japoneses tomen en consideración que, aunque no lo parezca, algunos estudiantes que hablan japonés en la escuela no lo hablan sin embargo en su hogar. No es exagerado decir que una orientación con mucha atención en el punto de partida afecta positivamente a toda la vida estudiantil del joven.

* Educadora e intérprete, coordinadora de la asociación literaria Mikage Kagetsu y miembro activo de APEJA, asociación Peruano-Japonesa. E-mail: taka@m2.ocv.ne.jp